MATALA

En 1971, la cantante Joni Mitchel, inmortalizaba con su canción “Carey” las experiencias vividas en Matala por la comunidad hippie que habitó el lugar durante las décadas de los 60, 70.
Los hippies encontraron en las cuevas neolíticas excavadas en unos de los lados de la bahía de Matala, el lugar idóneo donde vivir.

Tras viajar a Grecia y tener la oportunidad de visitar Matala, pude observar y analizar qué;

-Actualmente las cuevas están protegidas, lo que ha llevado a un cambio en su desarrollo urbano, trasladando la habitabilidad principal al lado de la bahía frente a estas.
-En este acantilado frente a las cuevas encontramos construcciones degradadas que generan un fuerte impacto humano y dificultan la accesibilidad y recorrido del lugar.
-Se ha producido una desconexión entre sus puntos principales debido al crecimiento irregular y des planificado.
- El lugar solo se encuentra activo durante los meses de estío, gracias al festival de verano. Lo que es un hecho agravante de esta degradación progresiva.

Tras la comprensión de su historia y el análisis de su situación actual, surge el planteamiento de este proyecto, el cual propone la regeneración y reactivación de Matala a partir de lo que fue y los ideales mediante los cuales se produjo su habitabilidad en los años 60, por la sociedad hippie. Nómadas que habitaban, con un máximo respeto, el entorno natural, fusionándose con él y convirtiendo el conjunto de personas y su hábitat en un todo. Una forma de vida singular y una nueva experimentación social discrepante de lo establecido y ya probado.

Se realizan cuatro actuaciones, que pretenden esta reactivación:

- 1ª Viviendas-taller para artistas.
- 2ª “The flower”, en este punto principal del proyecto se ubican de forma natural los espacios más relacionados con un programa público, de ocio, adaptándose a la topografía y aprovechándose de sus diferencias de cota para generar dichos espacios.
La arquitectura pretenderá intensificar y facilitar la inmersión de las personas en el entorno natural. Generando espacios que nos permiten entrar en contacto con la naturaleza y con nosotros mismos.
- 3ª Con enfoque más espiritual, generando espacios introspectivos para la meditación, dirigidos hacia el mar y el horizonte.
- 4ª actuación, a una escala más urbana, conectará por medio de los pavimentos estas intervenciones entre sí , y estas a su vez con el pueblo, el festival ,el camping y las cuevas. Dándole unidad al conjunto.

Los espacios y la organización del programa buscarán asociar el cuerpo con los ciclos de la naturaleza.
El sol, el mar, la humedad, la temperatura, los sonidos, los reflejos, la luna, los aromas... van evolucionando a lo largo del día. La relación directa con la naturaleza permite disfrutar y distinguir todos y cada uno de los matices que esta ofrece. Poco a poco se busca que los usuarios que allí acudan entren en una especie de simbiosis con el medio que los rodea.

La solución formal, constructiva y sus mecanismos de cerramiento, independientes de la estructura y que en sí mismos programan los espacios que delimitan. Remitirán a enfatizar estas ideas, permitiendo la total adaptabilidad del proyecto al lugar, a sus condiciones ambientales, momento del día y flujo de usuarios.

El proyecto genera así un sistema que dialoga con el medio, que promueve la relación global de las personas en el lugar y compone un todo de actividad y vida en relación con el mar y la tierra.
Entendiendo la arquitectura no solo por su forma tangible sino también por su capacidad regeneradora, de sinergias que se provocan al poner en relación los factores sociales económicos y medioambientales.

Ana Sánchez Torrecilla